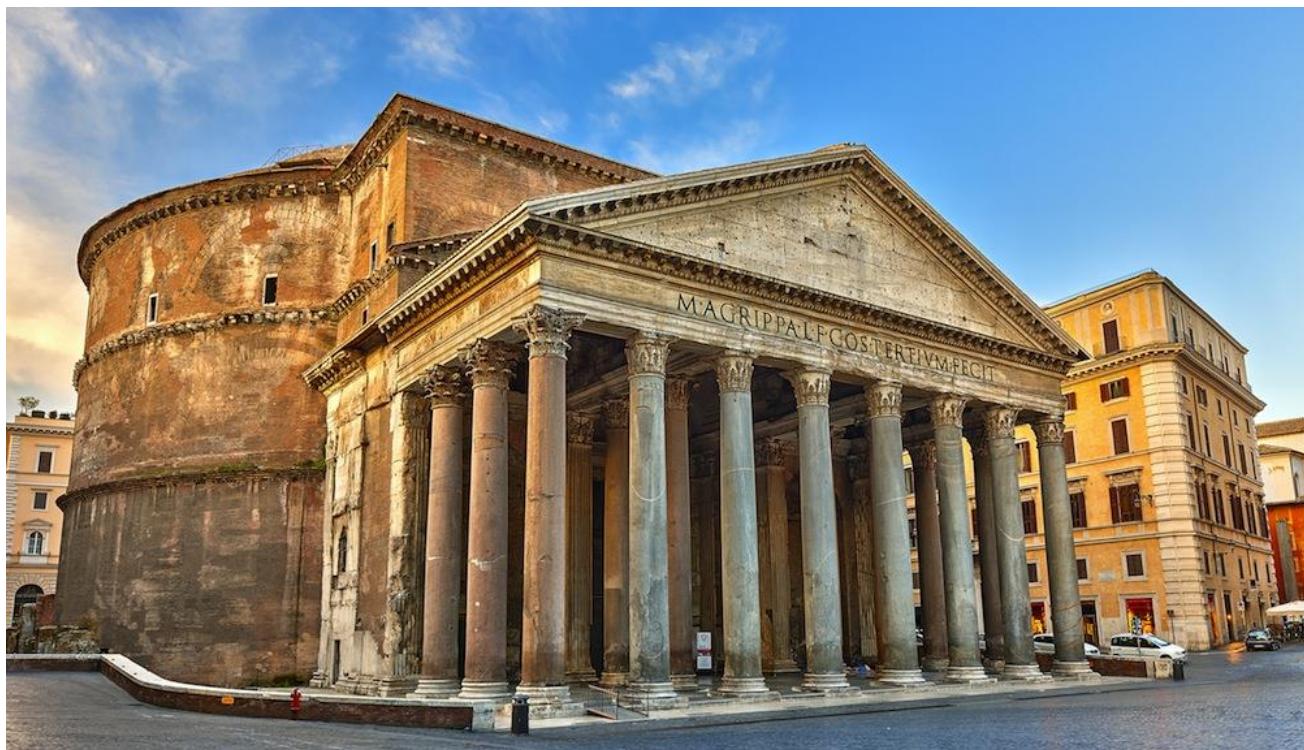


PANTEÓN DE AGRIPA



Nos encontramos ante una imagen del **Panteón de Agripa**. Es un templo construido en torno al 118-125 d.C. (**s. II d.C.**) en la ciudad de **Roma**. **No conocemos el nombre del arquitecto** (aunque algunos atribuyen la obra a Apolodoro de Damasco) pero este edificio, de **estilo romano imperial**, constituye hoy en día una de las obras más importantes de la Historia del Arte por el avance constructivo que supuso y la enorme influencia que ha tenido en casi todas las etapas artísticas posteriores.

El **siglo I a.C.** se considera un punto de inflexión en la historia de la antigua Roma al iniciar la **época imperial**, dejando atrás la **República**, organización política que caracterizó a Roma en los cinco siglos anteriores. En la Historia del Arte, el siglo I a.C. marcará también un hito al ser el momento en que **Agripa** ordenó la construcción en el Campo de Marte de un edificio singular: el Panteón, un templo consagrado a un conjunto de divinidades romanas. Dicho edificio no superó el paso del tiempo, por lo que sobre aquellas ruinas el emperador **Adriano**, en el **siglo II d.C.**, mandó levantar el actual edificio, respetando siempre la memoria de Agripa (como da cuenta la inscripción conservada en la fachada). Dicha construcción representa a la perfección las características del arte imperial, con ese **gusto por lo colosal, lo duradero y el carácter funcional** de las edificaciones. Así, el Panteón se convirtió no sólo en un elemento clave para el funcionamiento del Imperio sino, también, en un instrumento de propaganda del poder imperial.

Desde el exterior podemos observar un enorme pórtico que conectaría, mediante un **cuerpo de transición rectangular**, con el **gran tambor cilíndrico**. El edificio estaría construido con diversos materiales, entre los que cabe señalar el **hormigón** para los gruesos muros y la **roca volcánica** para la cubierta, que permitió aligerar el peso de la misma.

El **pórtico**, de herencia griega, es **octástilo**, con columnas de orden **corintio** de fuste liso que sustentan un **entablamento** en el que diferenciamos el **arquitrabe a tres bandas** y un **friso liso** en el que podemos leer la **inscripción referida a Agripa** (*Marco Agripa, hijo de Lucio, en su tercer consulado lo edificó*). Finalmente, sobre la cornisa, la **cubierta a dos aguas** culmina en un **frontón** que originalmente llevaría estatuas.

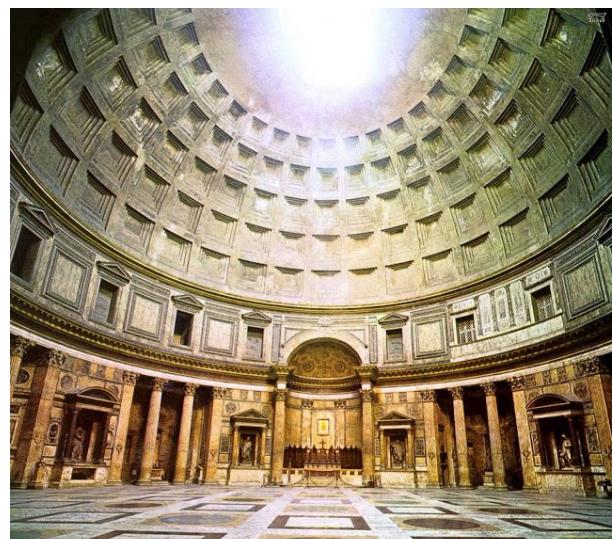
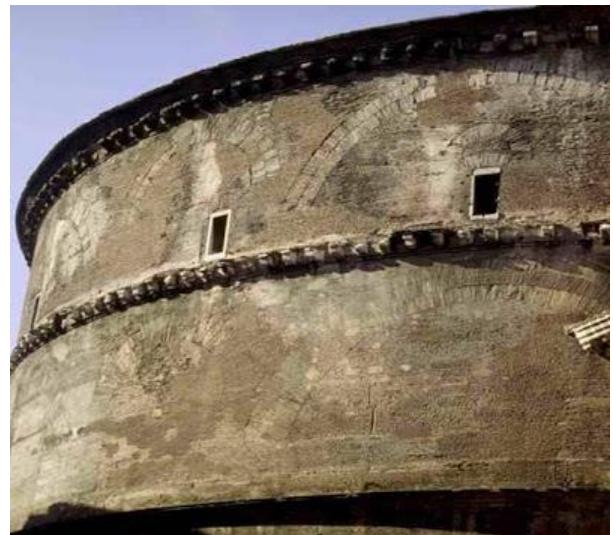
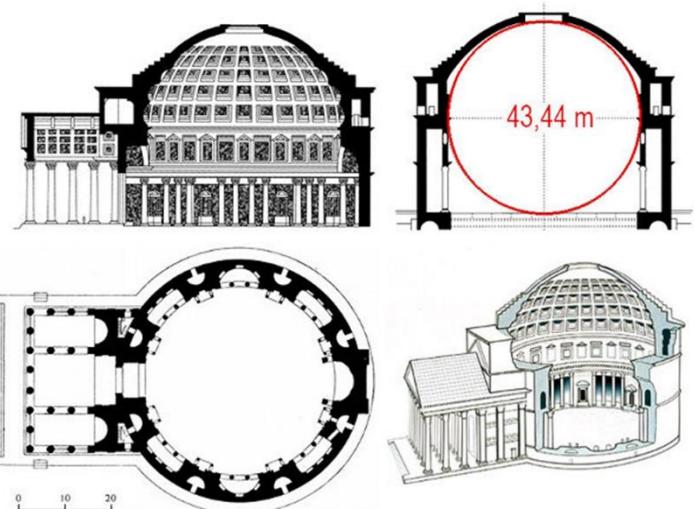
Detrás del pórtico se levanta un **cuerpo de transición** que se añade para unir el pórtico rectangular con la **cella** circular interior. Este espacio está **dividido en tres naves con columnas de orden corintio** también. Dos de las naves tendrían la cubierta plana y la central una bóveda de cañón.

Finalmente, nos encontramos la **cella**, **cilíndrica** (recordándonos a los *tholos* griegos), que originalmente estuvo revestida de mármol y estuco en el exterior, ofreciendo una imagen más sumuosa. Está remata en la **cúpula semiesférica de 43 metros de ancho por 43 metros de alto**, en su día decorada con tejas de bronce dorado.

El templo, propiamente dicho, estaría formado por unos **gruesos muros de hormigón**, de hasta 9 metros de grosor en su parte más ancha, que permiten soportar los empujes laterales que ejerce la enorme cúpula que sostienen. Desde el exterior podemos apreciar como estos **muros están compuestos por tres pisos superpuestos de arcos de ladrillo**, delimitados por las líneas de imposta, que ejercen de arcos de descarga distribuyendo la presión de la cúpula sobre ocho enormes pilares.

En el interior de la **cella** el grueso muro se alterna con **8 exedras o nichos semicirculares y rectangulares** que harían también función de descarga. Entre las exedras se disponen **altares que alternan frontón triangular y semicircular** dando lugar a un espacio rítmico. En estos espacios seguramente habría esculturas de los distintos dioses hoy en día desaparecidas.

Encima de este primer nivel interior, y tras un **entablamento clásico** (con arquitrabe, friso y cornisa) nos encontramos un **anillo con vanos rectangulares y espacios cuadrados** que alternan, en este caso, frontones triangulares y dinteles. Por último, la **cúpula, estructurada en anillos concéntricos y nervios con los que se crean los casetones**, que disminuyen en tamaño hacia el gran óculo, creando la sensación de perspectiva o punto de



fuga. Coronando el espacio, el gran **óculo de 9 metros** es un foco de luz y ventilación por el que entra la luz natural que a medida que avanza el día va iluminando diferentes partes de la estancia.

La **decoración del interior** está constituida por **elementos arquitectónicos y geométricos** que no tienen función constructiva como los frontones, entablamentos y columnas que estaban decorados con mármoles de colores, hoy prácticamente perdidos. Así mismo, el bronce que cubría los casetones de la cúpula ha desaparecido perdiéndose la impresión que produciría la luz sobre este material.

En cuanto a la **función del edificio**, la idea del emperador era la de construir un templo que sirviese de **culto o morada a todo el panteón de dioses greco-romanos**. Por tanto, **su función principal fue religiosa** si bien incluía también el culto a emperadores ya divinizados por lo que además de su función religiosa se convierte en **instrumento del poder imperial**, sirviendo como **elemento de propaganda que glorificaba indirectamente al emperador**.

A partir de la conversión en religión oficial del cristianismo, en época del emperador Teodosio, el templo sería adquirido por la Iglesia católica, que lo convertiría en templo bajo la advocación de Santa María de los Mártires y acabaría custodiando los restos de hombres ilustres, reyes, o artistas como Rafael. Gracias a la cristianización, el templo se ha conservado en buen estado a pesar del expolio sometido de algunos elementos decorativos valiosos.

En definitiva, el Panteón **muestra hoy en día los grandes avances de la ingeniería romana** en el uso del hormigón y el sistema de descargas empleado. Se convierte, de este modo, en uno de los edificios que mejor muestra el carácter funcional y duradero de la arquitectura romana (evidenciando el concepto de *firmitas*) guardando, sin embargo, la estética griega. Por todo ello, tendría **gran influencia en arquitectos del Renacimiento y Barroco** como Brunelleschi en Santa María de las Flores y Borromini en San Carlos de las Cuatro Fuentes.